

ANALISIS DE LOS ASENTAMIENTOS DE MONTAÑA: Posible clasificación de los mismos

María Nicolasa Martínez del Río

Se ha profundizado en el análisis de las formas de asentamientos primitivos, con un carácter fundamentalmente agrícola y ganadero; también incidimos en la influencia que ejercen sobre los asentamientos de montaña, las áreas industrializadas próximas, donde se observan formas mixtas de asentamiento, derivadas de los procesos industriales, concretamente nos referimos a una zona de montaña asturiana, si bien el método de trabajo podría extenderse a otras áreas con características similares.

El trabajo se desarrolla partiendo de la observación de los aspectos tradicionales, en cuanto a la organización del espacio rural. Los datos obtenidos nos permiten realizar un análisis de la estructura de las formas de asentamiento de montaña, tanto a nivel individual como en conjunto, observando las relaciones existentes de diversa índole a nivel espacial.

Señalamos el interés que supone la utilización de un proceso de ordenador, como medio para realizar combinaciones de datos y seleccionar resultados, en base a conseguir una mayor objetividad.

Indicamos, también, el interés que supone conectar con otros trabajos similares abriendo en el futuro un importante campo de investigación.

Structural analysis of population nucleus, as basis of their possible classification

Atention has been paid to the analysis of original population nucleus forms, mainly to its agricultural features.

We insist on the influence of the nearly industrial areas on the mountain population nucleus, where it is possible to find mixed economy forms derived from the adjacent industrial activity (we are talking about one particular mountain area, in Asturias, although the study could be extended to other agricultural-industrial areas of similar features).

The work is carried out starting from an observation of the traditional aspects about rural space organization. The obtained data will allow us to make a detailed analysis of population nucleus structural forms in the mountain areas, both, at individual and colective levels, thus making possible an observation of the different kinds of a spacial level.

We have to point out the interest in those studies, of the use of computerized process, as a tool to perform data combinations and results selection to achieve a higher level of accuracy.

We point out too, the interest of information exchanges with similar works, opening, for the future, an important investigation field.

1. INTRODUCCION

El interés del tema, relacionado con las áreas de alta montaña, nos lleva a profundizar en aspectos diversos de estructura, que encontramos en estos asentamientos de montaña; hemos tenido en cuenta otros estudios y trabajos relacionados con el mismo, vinculados a la cordillera Cantábrica, tal como expone, entre otros autores, José Fariña Tojo (1), en su libro «Los asentamientos rurales en Galicia», o bien aparece reflejado en el «Estudio de reconocimiento territorial de Cantabria» realizado por el CEOTMA (2).

El desarrollo concreto lo centramos en Asturias, si bien observamos constantes en el medio

físico y socioeconómico, que salvo ligeras variaciones pudieran tenerse en cuenta de forma similar en áreas de alta montaña correspondientes a otras regiones.

Debido a la complejidad del mismo, por los múltiples aspectos que implica, y dada la cantidad de parámetros que se conjugan (tanto en el origen de la formación de estos asentamientos como en su evolución en el tiempo), adoptamos el criterio de realizar el análisis en un área concreta de la montaña asturiana correspondiente a la cuenca del río Nalón (Fig. 1).

Partimos de una visión global de todo el área, dado el interés que tiene, como eje que articula la mayor parte de la superficie correspondiente a la zona central asturiana, recogiendo aspectos múltiples, relacionados con las diversas jerarquías de núcleos, como parte de un sistema donde observamos influencias e interrelaciones deri-

M.º Nicolasa Martínez del Río es doctor arquitecto.

(1) Fariña Tojo, José (1980): *Los asentamientos rurales en Galicia*, IEAL, Madrid.

(2) CEOTMA (1982): *Diputación Regional de Cantabria. Documento de Síntesis*, Foestra, S. A.

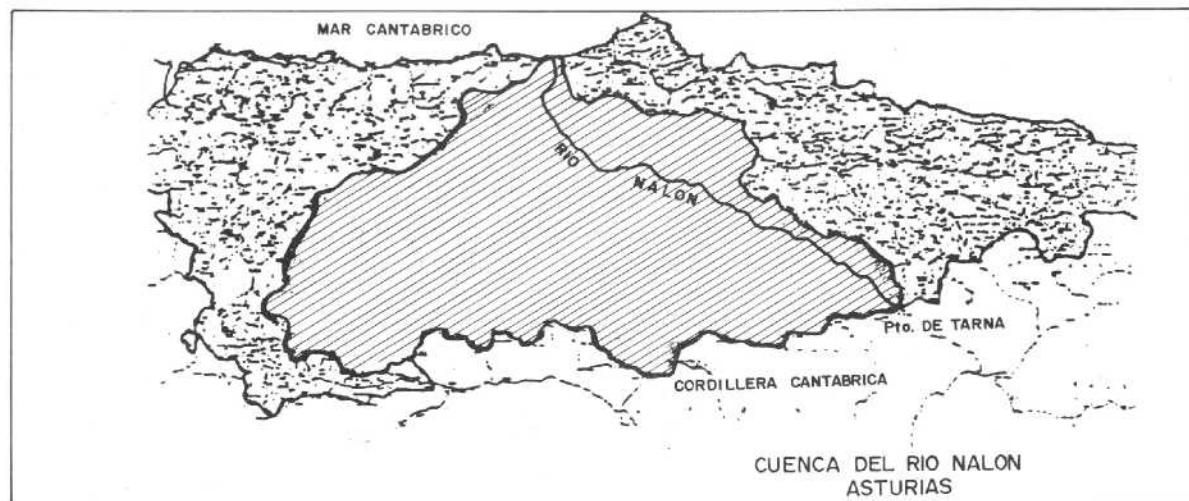


Fig. 1. Zona concreta de trabajo próxima al puerto de Tarna, perteneciente a la cuenca del río Nalón. Asturias.

vadas de su localización espacial, como consecuencia de aspectos relacionados con los diversos procesos industriales que se desarrollan en dicha área.

Observamos que en la fase de información general, salvo ligeras particularidades, se repiten esquemas parecidos a aquellos que encontramos próximos al cauce del río, partiendo del Puerto de Tarna (situado en la cordillera Cantábrica), tal como ocurre realizando la observación en otros puertos (también situados en la zona de la cordillera), pertenecientes a Asturias: Puerto de San Isidro, Viegada, Pajares, Ventana, Somiedo, etcétera.

Encontramos, en general, asentamientos correspondientes a la «alta montaña», con carácter predominantemente rural; asentamientos en «zonas intermedias» con carácter mixto (rural y urbano), y asentamientos en zonas «bajas próximas al mar», con carácter urbano predominantemente, presentando un alto porcentaje de su economía vinculado al sector servicios o a la industria de transformación, derivada de la agricultura y ganadería.

Otros autores como Efrén García Fernández consideran una clasificación general de la región asturiana en base a la observación de accidentes geográficos que caracterizan amplias zonas del territorio (3), pudiendo distinguirse tres unidades naturales: franja costera, los valles interiores, la montaña.

Según el grado de urbanización alcanzado, la región estaría integrada por áreas urbanas, agrícolas y naturales, las cuales, según el autor, pueden identificarse por su paisaje característico en el que distinguiríamos: paisaje construido, paisaje cultivado y paisaje natural.

Según los estudios realizados por el MOPU (4), en la región asturiana se puede considerar una división que agrupe a la vez una serie de comarcas, estas agrupaciones supracomarcales se

podrían reducir a tres: las correspondientes a la zona occidental, la zona central y la oriental. En cada una de ellas podemos encontrar áreas con carácter rural, con carácter urbano y áreas que participan de ambos, donde se combinan economías mixtas.

Geológicamente, la comarca donde se desarrolla el trabajo (correspondiente a la zona central) comprende parte de la cuenca alta y media del río Nalón, desde su nacimiento (Puerto de Tarna), hasta el desfiladero de Entrepeñas, que marca el límite con la comarca de Oviedo. El río discurre entre dos cadenas montañosas que tienen el origen en la cordillera Cantábrica; al valle principal, próximo al curso del río, confluyen otros valles laterales, como el valle del río Alba, o el de Caleao, que en conjunto le dan un carácter predominantemente lineal a la comarca (Figs. 2 y 3).

2. METODO DE TRABAJO SEGUIDO

Consideramos esencial el análisis de estructura de los asentamientos que tomamos como ejemplo, en orden a un posterior intento de clasificación; generalmente la mayoría de los ejemplos observados correspondientes a la alta montaña (cuenca del río Nalón, Asturias), tienen un carácter original y primitivo, ello nos permite tener una mayor facilidad en ese análisis estructural que buscamos, iniciando el proceso en sucesivas etapas, que a continuación detallaremos:

2.1. Se inicia el proceso mediante una información del medio físico, cultivado y socioeconómico; como apoyo instrumental utilizaremos una malla con sus referencias correspondientes, que nos permite racionalizar el trabajo, pudiendo remitirnos continuamente a los resultados obtenidos de la información.

2.2. Se realiza un análisis de la información evaluando posteriormente resultados y recogiendo los aspectos más significativos del mismo. En esta etapa se simplifican los resultados obtenidos, comprobando el grado de cumplimiento de cada variable correspondiente al medio físico, medio cultivado, socioeconómico, etcétera. Utilizando

(3) García Fernández, Efrén (1978): *La estructura urbana de las poblaciones asturianas y el planeamiento*, Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, separata n.º 95.

(4) MOPU (1983): *Consejo Regional de Asturias, Estudio de Reconocimiento Territorial de Asturias. Documento de Síntesis*.

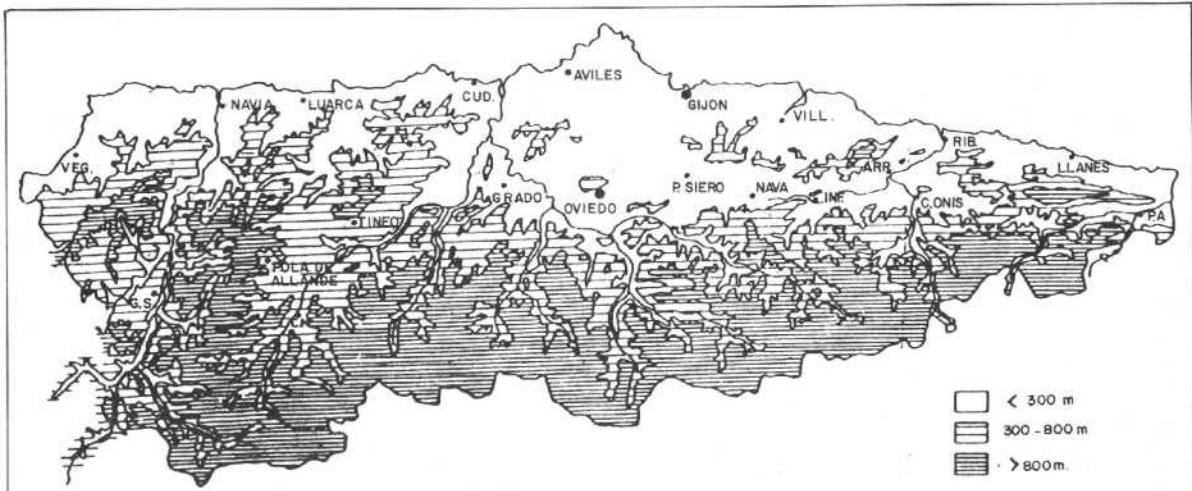


Fig. 2. Localización por altitud. Cuenca del río Nalón.



Fig. 3. *Disposición lineal de la comarca del Nalón*

la cuadricula como instrumento de trabajo, observamos para cada variable tres situaciones: favorable, intermedia y desfavorable. Estos datos nos facilitan posteriormente el estudio de la estructura de los asentamientos observados.

2.3. Teniendo en cuenta los trabajos de autores como Panerai, etcétera, (5) en relación al análisis urbano y estructural de los asentamientos, tomamos como más representativos los siguientes aspectos (en orden al objetivo que pretendemos), y como base de una posterior clasificación. Así pues, se consideran aspectos de:

- a) Medio físico.
 - b) Medio cultivado.
 - c) Medio socioeconómico (renta, demografía, migraciones, estructura social, etcétera).
 - d) Infraestructura.
 - e) Paisaje.
 - f) Parcelación.
 - g) Tipos edificatorios.
 - h) Grupos o series posibles de edificación.

- i) Espacios intermedios dispuestos entre edificaciones.
 - j) Barreras diversas.
 - k) Diversas tecnologías de construcción observadas.

1) Relaciones existentes entre asentamientos derivadas de su localización espacial, etcétera.

2.4. Una de las etapas fundamentales en el análisis estructural de los asentamientos tomados como ejemplo consiste en la determinación de unos elementos que llamaremos:

- a. «Embrionarios» o «generadores».
 - b. «Desglosados».

a. *Elementos embrionarios*: son aquéllos que formando parte de la estructura de un asentamiento responden a determinadas características:

a.1) Existen determinados ritmos, en cuanto a la disposición de las edificaciones (estos ritmos se obtienen en base al cálculo de distancias de separación entre grupos de edificación con características similares). Se puede observar en ellos la formación de series o grupos, teniendo en cuenta estos intervalos de separación (Fig. 4).

a.2) Encontramos determinados ritmos de alternancia entre edificaciones y espacios destinados al cultivo, con carácter comunitario, donde

(5) Philipe Panerai, Jean-Charles Depaule, Marcelle Demorgón (1983): *Elementos de análisis urbano*, Colección Nuevo Urbanismo, IEAL.

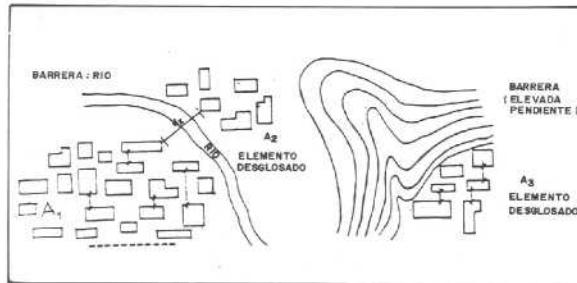


Fig. 4. Determinación de elementos «Embrionario» y «Desglosado» en la estructura de un asentamiento.

se sitúan nuevos tipos edificatorios (hórreos, etcétera).

a.3) Se observa la importancia del viario, en la articulación de los grupos edificatorios, localizándose sendas o caminos con carácter peatonal que definen tradicionalmente y en la actualidad los desplazamientos continuos, y las relaciones entre las edificaciones y las áreas próximas destinadas al cultivo o pasto del ganado.

a.4) Encontramos sistemas constructivos propios de los tipos edificatorios tradicionales que se repiten en los ejemplos estudiados y en general en las áreas de alta montaña.

a.5) Aparecen aspectos de carácter socioeconómico, vinculados a un tipo determinado de economía, generalmente agrícola y ganadera (Fig. 5).

Estos elementos «embrionarios» podrían ser los «generadores» o «impulsores» del posterior desarrollo del asentamiento; podemos aludir, en este sentido, a determinados aspectos históricos, en relación a la localización de unidades de edificación muy simples, en torno a las cuales se desarrollaría el futuro asentamiento, situadas próximas a un «camino o cruce» del mismo, o bien en localización estratégica, en cuanto a la defensa, o en zonas idóneas para el cultivo o pasto del ganado, etcétera. Panerai (6) hace alusión al «polo de crecimiento» como origen del

(6) Opus. cit. Philipe Panerai (1983): Colección Nuevo Urbanismo, IEAL.

primer agrupamiento; hace referencia también a cómo en el desarrollo de una «aglomeración» el centro inicial tiene a menudo esta función, si bien observamos que existen otros puntos singulares que pueden constituir «polos», como por ejemplo: monumentos, puentes, caseríos, etcétera.

b. Elementos desglosados: serán aquellos que, formando parte de la estructura de un asentamiento, se sitúan en un intervalo de distancias superiores a las observadas para los «elementos embrionarios». Como características encontramos los siguientes aspectos:

b.1) Presentan nuevos « ritmos» de distancias entre grupos de edificación.

b.2) Encontramos conjuntos de edificaciones que responden a nuevas «tipologías» en cuanto a: parcelación, edificación, organización y composición de grupos edificatorios, etcétera.

b.3) Observamos nuevos «tipos» de edificación en cuanto a: volumen ocupado, alturas, ritmo de huecos, fondo de edificación, dimensiones de patios, etcétera.

b.4) Se encuentran nuevas parcelaciones en cuanto a: organización, superficie, dimensiones, forma, etcétera.

b.5) Se originan generalmente apoyados en un «soporte», como puede ser: un eje de infraestructura viaria, un accidente geográfico, un área con «alta capacidad edafológica», etcétera.

b.6) Aparecen tecnologías y sistemas constructivos, generalmente nuevos, como consecuencia de una formación posterior.

b.7) Encontramos, generalmente próximas, «barreras» de crecimiento que determinan la localización de estos «elementos desglosados». Estas «barreras» pueden estar constituidas por obstáculos de tipo diverso, como son: grandes pendientes, ríos, lagos, etc. o bien infraestructuras como: carreteras, líneas de ferrocarril, canalizaciones diversas, etcétera, o también elementos «barrera» de carácter socioeconómico o administrativo: límites de aldeas, parroquias, propiedades estatales o de particulares, niveles de renta, grupos sociales, etcétera.

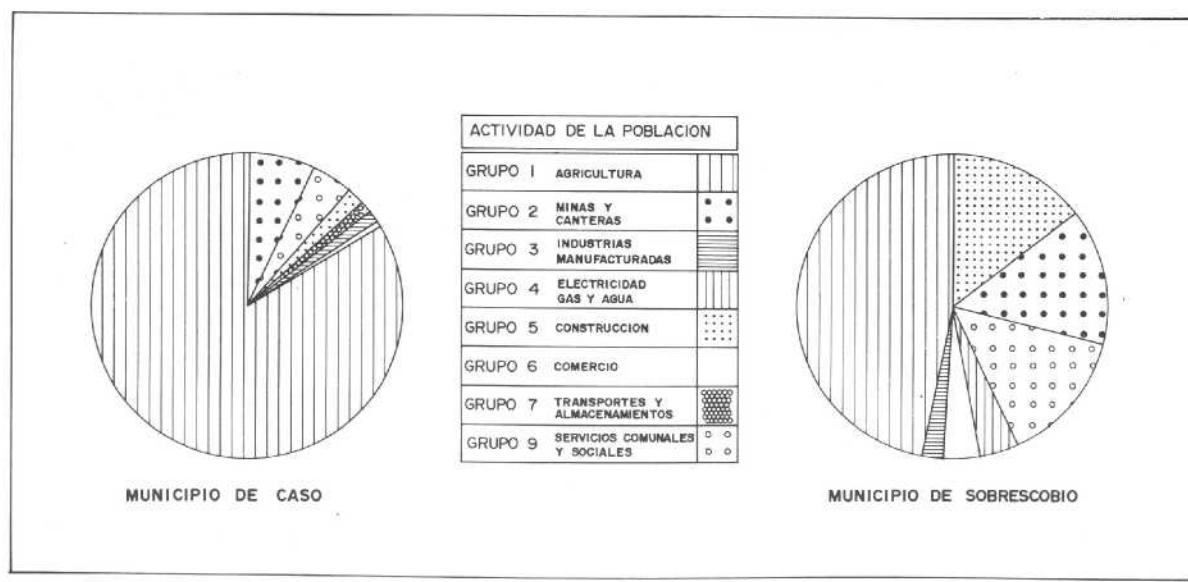


Fig. 5. Medio socio-económico. Municipios donde se concreta el trabajo.

2.5. Una vez determinados estos elementos, como base del análisis que pretendemos, realizamos un «cálculo de densidades». Para ello tenemos en cuenta las siguientes etapas:

— Se determinan una serie de «recintos» envolventes, correspondientes a elementos «embrionarios» y «desglosados», obteniendo unas áreas donde calcularemos la densidad en viv./Ha. (7).

— Como medio para obtener un contraste de resultados, y dada la vinculación observada entre la edificación y las áreas de cultivo o pradería, se toman nuevos «recintos», que envuelvan, además de los elementos «embrionarios» y «desglosados», las áreas intermedias y espacios destinados al cultivo y pradería; para ello procederemos a la determinación de estos «recintos», con el mismo criterio de distancias y observación de nuevos ritmos, en relación a los anteriormente obtenidos. De esta manera, consideramos «paquetes de unidades», que se sitúan en un intervalo determinado de distancias, desecharando, en principio, las posibles unidades de edificación que a su vez pudiesen romper el ritmo observado por localizarse en intervalos de distancias muy superiores a las encontradas en la medición realizada, o bien por estar situadas, dichas unidades en áreas condicionadas por la existencia de «barreras» diversas que impiden un crecimiento continuo del asentamiento (Figs. 6 y 7).

De los resultados obtenidos se desprende el contraste numérico de densidades que obtenemos para cada asentamiento, observando la incidencia que en dicho cálculo tiene la inclusión de los espacios intermedios, destinados por lo general a usos comunitarios o al cultivo. Posteriormente estos datos se utilizarán como resultados, en una primera aproximación a la clasificación (junto a otros aspectos, que tomaremos como significativos en el análisis, tal como es «la altitud» o el «rango» de un determinado asentamiento) (Fig. 8).

2.6. *Reelaboración y obtención de resultados, en base a la selección de parámetros más significativos y a su combinación.*

Procederemos al desarrollo en etapas:

Primera etapa:

Experimentalmente se realiza una comprobación sobre el grado de vinculación de estos asentamientos al medio. Para ello se realizan diversos tanteos, tomando los parámetros más significativos, en relación al medio (físico, cultivado, etcétera), ya que otros de los estudiados, como pudieran ser temperatura, pluviometría, etcétera, se manifiestan de forma similar en todos los ejemplos estudiados. Adoptando este criterio, y habiendo elegido las áreas favorables resultantes del análisis, vamos realizando sucesivas combinaciones de los mismos, a la vez que superponien-

(7) Consideramos las limitaciones que suponen las decisiones tomadas para el propio cálculo de densidades. (Los datos obtenidos en cuanto a edificaciones destinadas a vivienda se han tomado «in situ» y del Nomenclátor, teniendo en cuenta los posibles errores que pudieran existir al tratar de diferenciar las edificaciones destinadas a vivienda de aquellas a usos complementarios.)

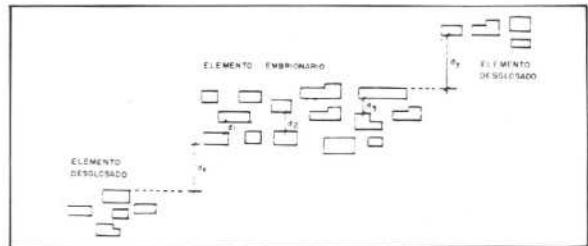


Fig. 6. Posibles barreras existentes en la estructura de un asentamiento.

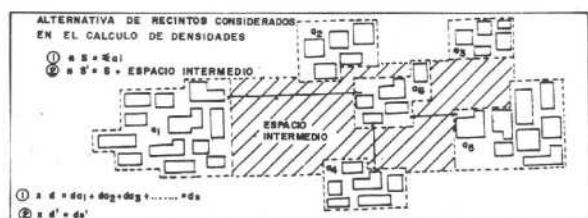


Fig. 7. Localización de espacios intermedios, en la estructura de un asentamiento.

do con colores en estas áreas seleccionadas como favorables. Se utiliza como instrumento de trabajo papeles transparentes y colores, en base a conseguir un resultado, lo más claro posible, como producto de estas combinaciones.

En todo momento hacemos alusión a la cuadrícula y a sus ejes de referencia.

De los resultados se desprende el grado de aproximación morfológica que puede existir entre un determinado asentamiento observado y los resultados de la superposición obtenidos; esta aproximación no siempre es clara, lo cual nos lleva a realizar un nuevo intento experimental.

Segunda etapa:

Realizamos un nuevo ensayo, prescindiendo de determinados parámetros, a la vez que utilizamos en la combinación otros nuevos (anteriormente estudiados).

De este nuevo tanteo obtenemos, en general, un mayor grado de aproximación morfológica (hecho que nos parece de interés en orden al entendimiento de ciertos aspectos estructurales y de vinculación al medio); si bien advertimos que esta vinculación podría ocurrir también con características parecidas en otras áreas donde se cumpliesen unas condiciones similares (teniendo en cuenta los parámetros elegidos). Encontramos a raíz de la observación realizada, la necesidad de aludir también a otros factores, muchos de ellos no cuantificables, que nos puedan explicar con mayor aproximación aquellos aspectos estructurales que buscamos; en este sentido, se han tenido en cuenta otros aspectos de tipo histórico, relacionados con la «accesibilidad» (como por ejemplo, sendas de ganado, que posteriormente se convirtieron en caminos romanos o caminos reales, etcétera, hecho que ocurre en el caso de Bezanes, Felguerina, Coballes, etc.), o bien con carácter socioeconómico y administrativo (apreciándose medidas «descentralizadoras» que han tenido históricamente gran trascendencia en la morfología, desarrollo y funcionamiento de un determinado asentamiento).

El procedimiento manual que se ha seguido

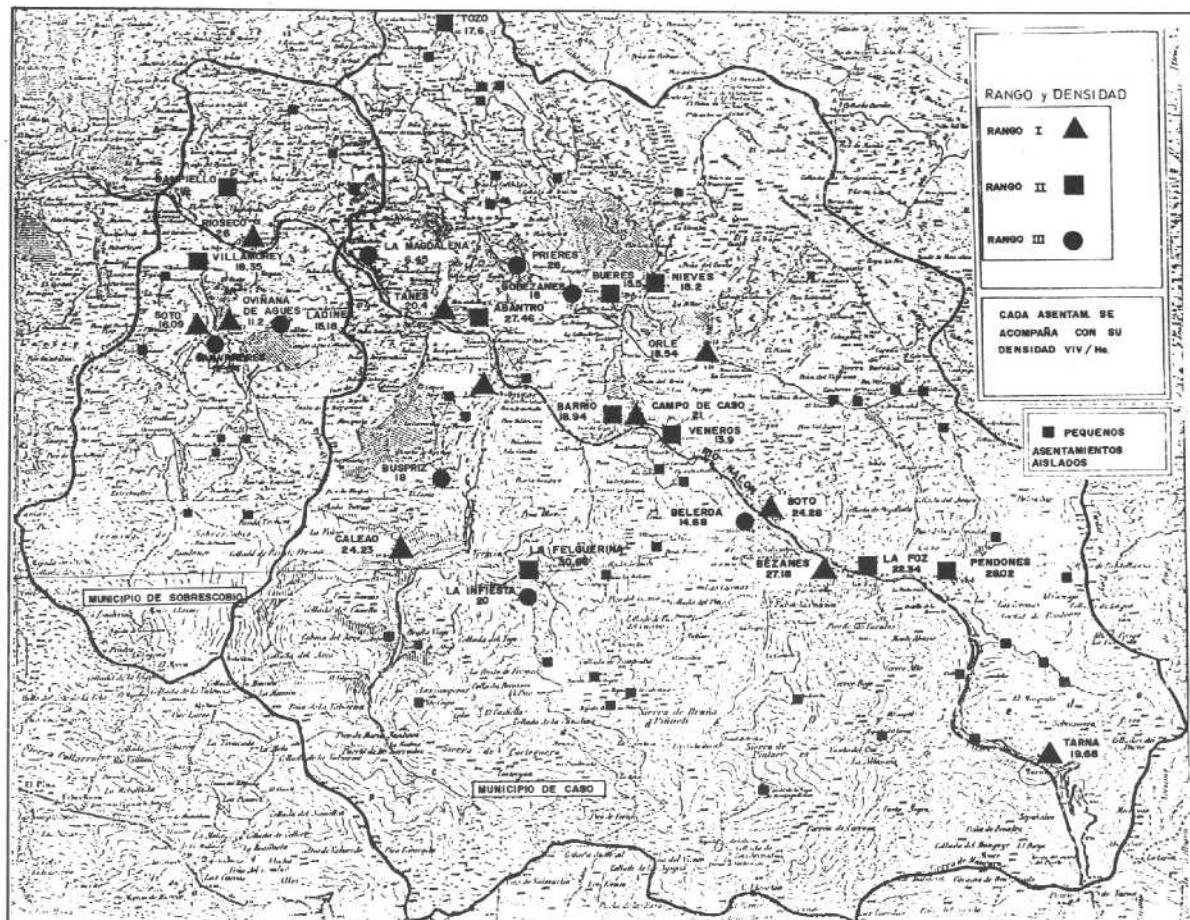


Fig. 8. Aproximación a la clasificación de asentamientos, en función del rango y densidad.

en el desarrollo de esta etapa de trabajo, apenas permite obtener resultados altamente satisfactorios, en orden al objetivo que pretendemos, pero si creemos podría abrir un método de trabajo aplicable a los asentamientos de montaña con carácter original y primitivo, al incidir en el análisis de estos ejemplos de montaña como medio para conseguir una posterior clasificación de los mismos, hecho de importancia en el tratamiento de estas áreas, a través de las figuras de Planeamiento que determina la vigente Ley del Suelo.

2.7. Resumen en relación al objetivo

Observamos en los ejemplos analizados claras diferencias estructurales, de tal manera que no aparecen asentamientos con características de estructura similares que nos permitan observar ritmos de comportamiento, así como determinar «series», en orden a la clasificación y determinación de «modelos»; creemos que ello es debido a la necesidad de utilizar un «muestreo» más amplio; si bien, vemos que la metodología utilizada permite con facilidad y como paso posterior realizar esta clasificación; creemos también que los aspectos de aproximación realizados en estos asentamientos en torno a la determinación de elementos «embrionarios» y «desglosados», suponen una base imprescindible para dicha clasificación.

Encontramos en el marco espacial objeto de estudio y en relación a los asentamientos con carácter original y primitivo, influencias diversas en el comportamiento estructural, y apreciamos

fenómenos tal como aquellos derivados de la influencia que ejercen las áreas industrializadas (de otros tramos de la cuenca próxima del río), así como diversos comportamientos en relación a sistemas constructivos, tipologías de la edificación, etcétera, derivados de las tecnologías constructivas actuales, que se observan en dichos ejemplos (Fig. 9).

En relación a las áreas de cultivo, vemos que las zonas de mayor aprovechamiento agrícola se sitúan en un entorno próximo a los asentamientos, de tal forma que se observa una relación directa entre estas áreas de cultivo (en cuanto a dimensión y a capacidad productiva), y la localización de un determinado asentamiento. De este hecho se desprenden (teniendo en cuenta la capacidad de producción agrícola) las posibilidades de crecimiento de un asentamiento, cuya economía tenga un carácter predominantemente agrícola y ganadero, tal como ha venido ocurriendo tradicionalmente.

Destaca la localización de huertos y áreas de cultivo, de pequeñas proporciones ($300-500\text{ m}^2$), vinculadas muy directamente a la edificación, o bien dispuestas en el interior de los asentamientos.

Las áreas destinadas a pradería (parcelas con superficie media que oscila entre $1.200-5.500\text{ m}^2$) se aprovechan en general para tierras de labor, situándose ambas próximas a los asentamientos, pudiendo, por otra parte, los campesinos despla-

Fig. 9. Localización del asentamiento en zonas próximas al fondo del valle. Ej. Soto Municipio de Caso. Asturias.



zarse a estas áreas y vigilar el ganado desde el propio asentamiento.

En relación a la infraestructura, se incide en el análisis de los desplazamientos y se evalúa la «accesibilidad» existente entre los asentamientos estudiados, en su marco espacial.

Inicialmente calculamos una serie de distancias medias entre asentamientos; tomamos como dato la cifra de 4 km/h., para la velocidad media de un hombre caminando (en relación a evaluar la «accesibilidad» peatonal), pudiendo comprobarse que las distancias medias observadas entre asentamientos, corresponden a un tiempo de 15 a 30 minutos, lo cual nos lleva a pensar en la existencia de una relativa facilidad de intercambio y relación diversa entre estos asentamientos.

Podemos suponer que, de alguna manera, este hecho se justifica, ya que tradicionalmente cada asentamiento se situaba en una localización próxima al anterior, siendo en muchas ocasiones el origen de su formación la necesidad de «ensanche» que existía en un determinado momento histórico; generalmente este hecho se producía cuando aumentaba su población y surgían necesidades de obtener mayores superficies destinadas a la explotación agrícola o ganadera; esto obligaba a que algunas familias se desplazasen del primitivo asentamiento buscando «río arriba» un lugar idóneo (generalmente coincidiendo con un ensanchamiento del valle) que les permitiera, por sus condiciones diversas (medio socioeconómico, cultivado, físico, etcétera), localizarse en este lugar. Este proceso originado en tiempos primitivos finalizó con la ocupación total del valle, motivado siempre por la búsqueda de tierras cultivables que mantuvieran la creciente población. Observamos cómo esta proximidad entre asenta-

mientos crea un ritmo o secuencia de disposición espacial de los mismos, a través del valle principal y secundarios (Fig. 10), estableciéndose un sistema de interrelaciones e influencias que determinan la disposición espacial de los mismos en estas áreas de alta montaña.

Las formas de asentamiento, que observamos en zonas de montaña correspondientes a cotas de altitud superiores a los 800 metros, muestran que los asentamientos con carácter disperso tienen un origen probable en las cabañas de pastores y recintos anexos para el ganado, y que situados de forma espaciada o dispersa en la alta montaña se manifiestan como lugares de residencia eventual, durante las épocas de primavera y verano; observamos (dadas las condiciones generalmente hostiles del medio físico, así como la dificultades existentes de accesibilidad para comunicarse), cómo se sitúan sólo en localizaciones favorables, en cuanto al medio físico, y en relación a la existencia de caminos próximos que favorezcan la «accesibilidad» (peatonal y del ganado), dando lugar en estas condiciones más favorables, a futuras trasformaciones en entidades de asentamiento de mayor jerarquía, con carácter más estable o permanente (Fig. 10).

Estos asentamientos con carácter temporal se encuentran dispuestos en unidades dispersas o racimos en las áreas de alta montaña, localizándose a una $D_m = 1,2$ km. (distancia media entre ellos); por otra parte, encontramos otra relación de distancias entre asentamientos situados en la zona de valle o próximos a él, observando una distancia media ($D_m = 3$ km.).

Por otro lado, observamos también influencias a nivel diverso que existen entre los asentamientos de montaña y aquellos de valle, manteniendo

una vinculación indirecta en cuanto a aspectos relacionados con la ganadería, lo que supone unas posibles distancias a recorrer por los animales, durante las épocas de verano hacia los pastos, generalmente comunales, de alta montaña.

Obtenemos a continuación la relaciones de distancias entre los asentamientos estudiados, tomadas en base a: su localización espacial, tamaño de los mismos, y en relación a la capital del municipio. De esta observación obtenemos unos datos, en cuanto a ritmos de distancias, accesibilidad y en general sobre la disposición espacial e interrelaciones diversas que se producen entre ellos (Fig. 11).

Los datos obtenidos son los siguientes:

Asentamientos «A»: > 50 viv.

Asentamientos «B»: 20-50 viv.

Asentamientos «C»: < 20 viv.

— Asentamientos «A»: Dm (entre sí): 3,08 km.

— Asentamientos «B»: Municipio de Caso: D₁ (en relación a capital municipio): 2,6 km.

Municipio de Sobrescobio: D₂ (en relación a capital municipio): 1,7 km.

— Asentamientos «C»: Municipio de Caso: D₃ (idem anterior): 6,9 km.

Municipio de Sobrescobio: D₄ (idem anterior): 4,03 km.

— Distancia media asentamientos:

t = tiempo (suponiendo la velocidad peatonal o de vehículos de tracción animal 4 km/hora).

Asentamientos «A» (> 50 viv.): 3,279 km.—t₁ = 49,5 min.

Asentamientos «B» (20-50 viv.): 2,87 km.—t₂ = 43 min.

Asentamientos «C» (< 20 viv.): 2,679 km.—t₃ = 40 min.

— Distancias medias observadas entre:

- Asentamientos situados próximos al fondo del valle principal (Dm.): 1,96 km. t₁ = 29 min.

- Asentamientos situados próximos al fondo valles secundarios:

- Municipio de Sobrescobio (Dm): 1,53 km; t₂ = 22,95 min.

- Municipio de Caso (Dm): 1,95 km; t₃ = 29,25 min.

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta, en cuanto a organización espacial de los asentamientos de montaña, es la existencia de «entidades» de población denominadas «parroquias»; vemos como la «parroquia» adquiere un papel predominante en la organización del espacio rural, aglutinando aspectos geográficos, administrativos, sociológicos, religiosos, etcétera, y en este sentido hacemos alusión al trabajo de José Fariña Jamardo (8), y a la cita que hace en la introducción a Otero Pedrayo, quien en 1927 pone de relieve la importancia del estudio de la parroquia en el conocimiento de la geografía humana gallega.

En el marco espacial de los asentamientos de montaña, vemos en general que el «límite» de las parroquias coincide con los límites o «barreas» físicas que determinan las líneas de «cordales» obtenidas de la lectura de la cartografía.

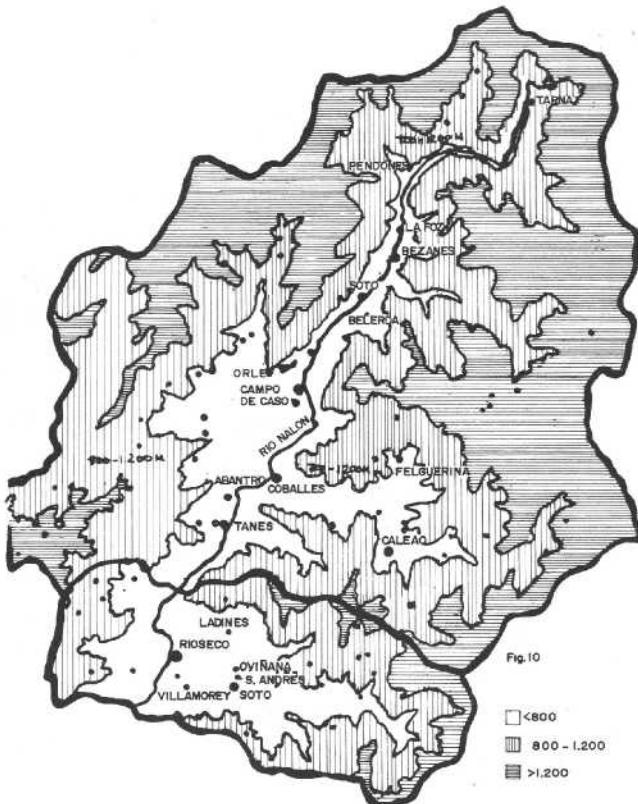


Fig. 10. Asentamientos localizados por altitud.

Otro dato a tener en cuenta es la disposición del mayor número de «parroquias» a lo largo del valle principal y en valles secundarios; podemos observar, a la vez, la importancia de los caminos o sendas peatonales y del ganado, las cuales permitían desde antaño establecer una fácil comunicación de cada una de las entidades de la parroquia con la «cabecera parroquial».

Destacamos la importancia del tema «accesibilidad», en cuanto a la relación comercial, religiosa, etcétera, que existe entre las diversas parroquias de los municipios estudiados, observando que esta relación se mantiene a nivel más intenso, en aquellas que se sitúan en proximidad al valle principal o en valles secundarios, de tal forma que este hecho favorece la evolución y desarrollo de la mayor parte de los asentamientos situados en los mismos.

Podemos señalar la localización de otras entidades de población de diferente categoría, denominadas «aldeas». Según Jesús García Fernández (9), la aldea surge a partir de la «quintana», como forma de asentamiento que se va multiplicando, dejando espacios intermedios de cultivo. Esta multiplicación de «quintanas» va a dar lugar a las «aldeas». Para el autor citado, la «parroquia» constituida (como en otras regiones de la España atlántica, Galicia por ejemplo) es la unidad social de la vida rural, mientras que la aldea

(8) José Fariña Jamardo (1981): *La Parroquia Rural en Galicia*, IEAL.

(9) Jesús García Fernández (1975): *Organización del espacio y economía rural en la España atlántica*, Colección Siglo XX.

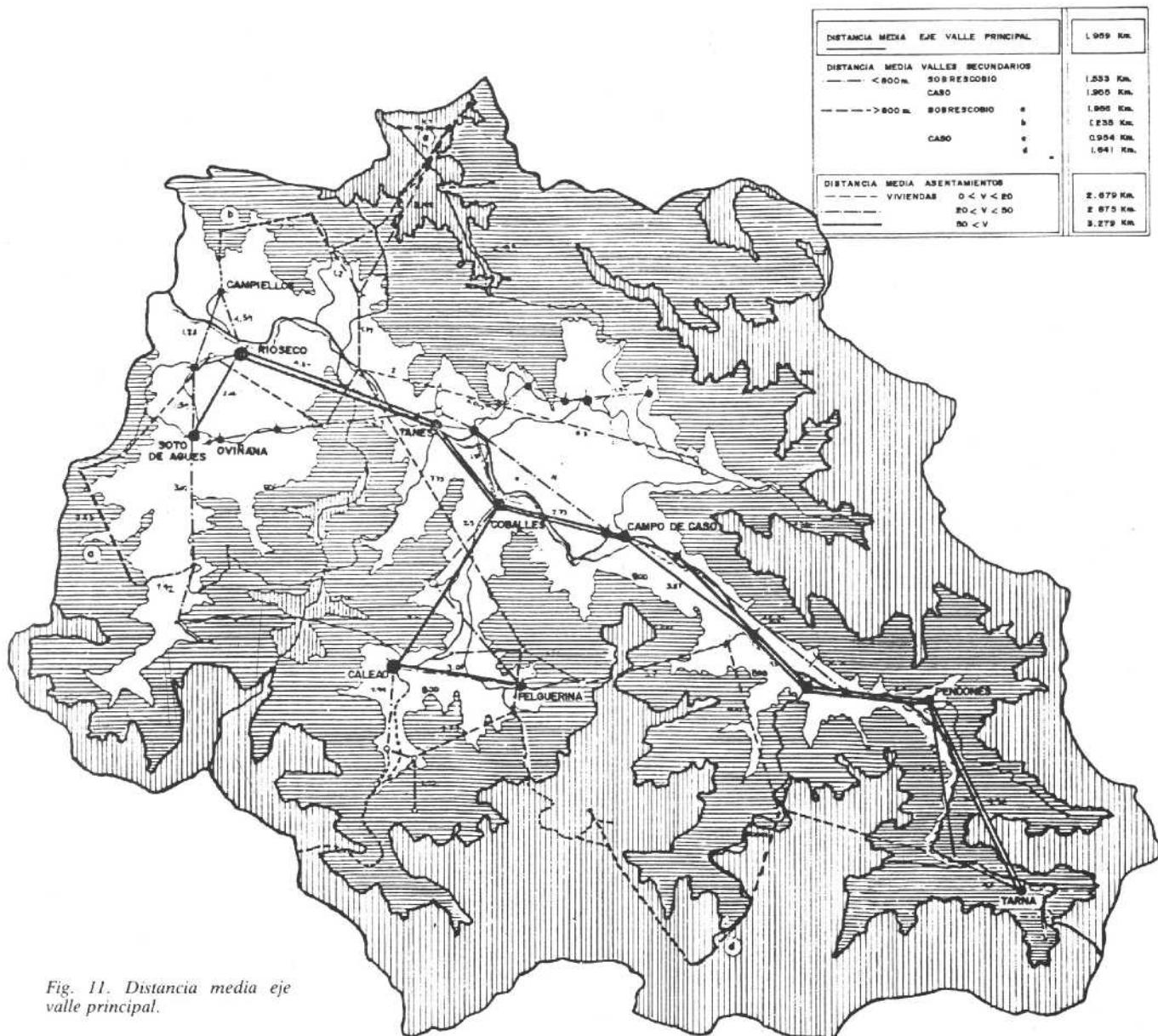


Fig. 11. Distancia media eje valle principal.

era la unidad económica, donde sus habitantes compartían el mismo terreno y el mismo trabajo; por eso la aldea fue la unidad en torno a la que se organizó el espacio aprovechable.

En el marco concreto del trabajo, las «aldeas» que encontramos aparecen dispuestas generalmente en cotas de altitud inferiores a los 800 m.

Obtenemos del análisis, diversas relaciones entre entidades de una misma parroquia, realizadas fundamentalmente a través de los caminos o vías existentes que facilitan la interrelación, y señalamos también la relación y posibles vinculaciones, como antes citábamos, entre las diversas «entidades» de la parroquia con la «cabecera» parroquial, o con la capital del municipio. Podríamos señalar también la existencia de otras relaciones entre los asentamientos del «valle» con otros que

surgen generalmente con carácter eventual, dispuestos en la alta montaña (por encima de los 800 m.); relaciones que se facilitan principalmente a través de los desplazamientos producidos en época estival, con motivo del traslado del ganado a los pastos de alta montaña.

La disposición de las aldeas se produce, generalmente, en las zonas próximas al valle principal y valles secundarios, de tal manera que en el análisis obtenemos como resultado la localización de asentamientos de mayor tamaño, en cuanto a número de edificaciones, en cotas de altitud entre 400 y 800 m.

La relación entre el número de edificaciones de un asentamiento y la jerarquía que administrativamente se establece para el mismo no siempre es directa, ya que estos asentamientos con

carácter tradicional han sufrido determinadas «regresiones» en base a numerosos fenómenos de índole socioeconómica; sin embargo, otros asentamientos próximos a un eje de alta accesibilidad han experimentado un aumento considerable en cuanto a número de edificaciones, habitantes y grado de equipamiento.

En relación a las «entidades» de población que se sitúan en cotas de altitud por encima de los 1.200 m., vemos que corresponden en general a grupos de asentamientos diseminados en la montaña. Este tipo de asentamientos se caracterizan por su carácter ganadero, así como por las diversas relaciones o vinculaciones con otras entidades de mayor tamaño, situadas en cotas inferiores de altitud o zonas de valles.

En cuanto a la estructura de los asentamientos observados, establecemos en principio la siguiente clasificación:

A) Asentamientos situados predominantemente en zonas de «media ladera» y de montaña.

B) Asentamientos situados en «zonas próximas al fondo del valle».

Encontramos las siguientes características:

A) *Asentamientos en «media ladera y montaña».*

Destacamos en la organización de su estructura interna, la localización de «bandas» de edificación que se disponen paralelamente al trazado de «sendas» o «caminos» adaptándose generalmente a las curvas de nivel.

Observamos en la estructura de estos asentamientos, la existencia de menor número de espacios intermedios destinados al cultivo o a localización de edificaciones con carácter comunitario (hórreos), que en caso de aquellos situados en el «fondo del valle», presentando en general una estructura más compacta.

Vemos también que el intervalo de oscilación de densidades es menor que el observado para los dispuestos próximos al fondo del valle. Presentan una densidad que oscila entre las 20-30 viv./ha. (datos tomados para los ejemplos estudiados en los municipios de Caso y Sobrescobio).

Por encima de cotas de altitud de 1.200 m. encontramos gran proporción de asentamientos dispersos, organizados en pequeñas unidades o grupos, formados por una o más edificaciones con usos complementarios y con un carácter de

alojamiento eventual de la población dedicada al pastoreo. Destacamos a la vez, la relación de carácter socioeconómico que se establece con los asentamientos de «mayor jerarquía y rango» situados a nivel espacial en cotas de altitud inferior (Figs. 12 y 13).

Se observa en estos asentamientos una relación importante de carácter socioeconómico respecto de aquellos asentamientos situados próximos a los ejes de alta «accesibilidad» (basada en los desplazamientos por motivo de trabajo fundamentalmente, a la áreas industrializadas del valle).

Encontramos en estos asentamientos un carácter más estático, en cuanto a su evolución que aquel que presentan los asentamientos situados próximos al «fondo del valle».

Funcionalmente, el espacio de edificación destinada a vivienda se desarrolla en dos plantas, situándose en planta baja, por lo general, la estancia-cocina con el hogar y a veces la «cuadra», colocada lateral o posteriormente; en planta alta se sitúa el «corredor» y una o dos habitaciones; estos espacios se alternan a menudo con el «pajar» o «desván». En cuanto a la organización de cubiertas, encontramos una gran proporción de las mismas, dispuestas «a dos aguas», de tal manera que nos permiten adosar las edificaciones formando unidades de conjunto o grupos.

Respecto a los aspectos constructivos, vemos en las formas tradicionales de la edificación soluciones estructurales formadas por muros de carga, generalmente de piedra; encontramos a la vez tecnologías tradicionales en tabiques y cerramientos, a base de «sardu», reforzados con «tarucos», unidos con barro y con un acabado posterior a la cal.

Por lo general, estos asentamientos se presentan en unidades o grupos aislados, dispuestos en zonas de relativa pendiente, destacando en general que los grupos de edificación ocupan en la mayoría de los casos las áreas con mayores pendientes, dejando aquellas otras con menor pendiente reservadas para el cultivo o el pasto del ganado.

Advertimos una sensación de aislamiento a nivel perceptivo, en los ejemplos observados, debido por lo general al medio físico característico que antes mencionábamos, en el cual encontra-



Fig. 12. Localización del asentamiento en ladera de montaña. Ej. Caleao. Municipio de Caso. Asturias.



Fig. 13. Localización de asentamiento en ladera de la montaña. Ej. Felguerina. Asturias. Municipio de Caso.

mos la predominancia de zonas de montaña próximas al fondo del valle en el que se destaca la característica de profundidad y estrechez; estos valles se convierten esquemáticamente en ejes lineales por donde discurre la carretera y el río y articulan la disposición de los asentamientos observados que poseen mayor «jerarquía» y «rango». Unido a la morfología de los valles, antes señalada, observamos también otros aspectos perceptivos en relación a la existencia de «nieblas» continuas y numerosas lluvias que refuerzan esa sensación de aislamiento (Figs. 14 y 15).

B) Asentamientos situados en «zonas próximas al fondo del valle».

Encontramos, en la organización de su estructura interna, una disposición de la edificación a base de unidades aisladas o «bandas» de edificación más cortas y organizadas en conjunto, con mayor irregularidad respecto a la observada en los asentamientos anteriormente citados (Fig. 16).

Aparecen mayor número de unidades de edificación «desglosadas» del elemento «embrionario» que en la clasificación general anterior, localizándose éstas próximas a las áreas de «cruce» o «desviación de caminos», o bien en torno a un eje de «alta accesibilidad» situado próximo al fondo del valle principal o en valles secundarios.

Encontramos en las áreas próximas al «fondo del valle» y cerca de las vías importantes de comunicación, asentamientos más «evolucionados» que aquellos situados en media ladera o montaña, manifestándose este hecho, entre otros aspectos, en la utilización de nuevas tecnologías, materiales, tipología de edificación, etcétera.

El mayor grado de interrelación e influencia entre estos asentamientos se produce en aquellos situados en torno a los ejes de «alta accesibilidad», dispuestos en general próximos al valle principal y secundarios.

Observamos una mayor oscilación de densidades en estos asentamientos, debido posiblemente a la aparición de mayor proporción de «elementos desglosados» en este caso, ya que se disponen, como decíamos, próximos a los ejes de alta «accesibilidad».

Encontramos una mayor «jerarquía» y «rango» en los ejemplos de asentamiento situados próximos al fondo del valle, no coincidiendo siempre estas jerarquías actuales con aquellas, que las distintas «entidades» de las parroquias observadas presentaban tradicionalmente.

En relación a otros aspectos de estructura vemos que los «elementos desglosados» difieren de los «embrionarios» en cuanto a la aparición de nuevas parcelaciones, tipologías de edificación, usos diversos, tecnologías actuales, etcétera (Fig. 16).

ción adversa al medio físico, existen factores de carácter histórico o socioeconómico que justifican esa vinculación.

Se desprende del análisis realizado que, en relación a la vegetación y al cultivo, prácticamente la totalidad de los asentamientos estudiados se encuentran próximos a zonas idóneas para el cultivo (con alta capacidad edafológica), o bien próximos a zonas de praderías destinadas a pasos del ganado (Figs. 17, 18 y 19).

La parcelación del terreno que presentan las áreas destinadas al cultivo intensivo en las zonas del valle o próximas a él, corresponde a mayores dimensiones en cuanto a superficies, que aquellas



Fig. 14. Asentamientos en media ladera. Ej. Tanes, carretera N-635. Municipio de Caso. Asturias.

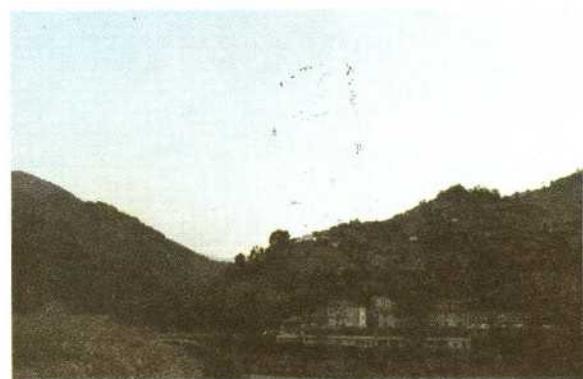


Fig. 15. Asentamiento en media ladera. Ej. Coballes. Municipio de Caso. Asturias.



Fig. 16. Localización de los asentamientos situados en zonas próximas al fondo del valle. Ej. Campo de Caso. Asturias.

3. ASPECTOS GENERALES EN RELACION A LA ESTRUCTURA DE LOS ASENTAMIENTOS OBSERVADOS

Encontramos en algunos ejemplos de asentamientos observados que, a pesar de una vincula-

vinculadas a los asentamientos de alta montaña.

En la actualidad creemos que otros factores de carácter socioeconómico condicionan la aparición de divisiones parcelarias con mayor irregularidad y de menores proporciones, hecho que destacamos predominantemente en los asentamientos situados «próximos al fondo del valle».

Encontramos una «regresión» importante en la población, con un abandono paulatino de las edificaciones situadas en estas áreas de montaña, próximas a la cordillera Cantábrica, encontrando sólo en períodos estacionales una ligera oscilación con aumento de la población, a la vez que



Fig. 17. Análisis estructural. La Felguerina. Asturias.



Fig. 18. Análisis estructural. Veneros. Asturias.

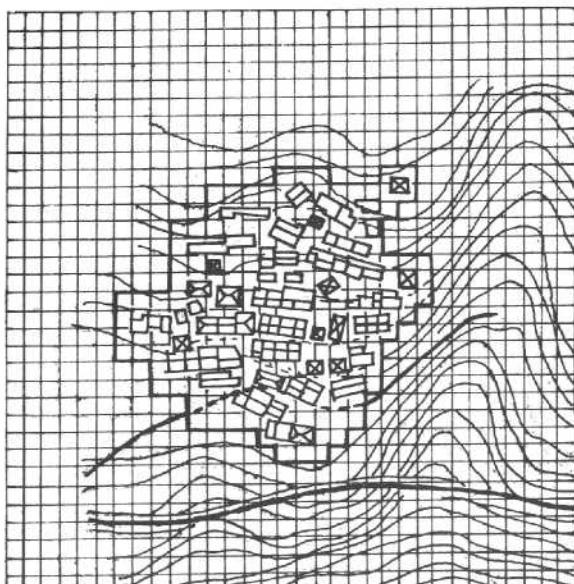


Fig. 19. Análisis estructural. Abantros. Asturias.

observamos puntualmente algunas reparaciones en las edificaciones vernáculas, así como la utilización de nuevas tecnologías, derivadas, por lo general, de los esquemas o modelos que se observan en las grandes ciudades y cuya imagen se vende a través de los medios diversos de comunicación.

4. INTERPRETACION DE LA VALIDEZ DEL METODO

Vemos que, en general, todos los estudios de aproximación al análisis de estos asentamientos de montaña pueden ser útiles en base al interés que tiene la comprensión de la «estructura», así como su evolución, como medio para obtener una posible clasificación de los mismos, o bien en la definición de conceptos diversos relacionados con el «núcleo de población» que nos aproximan a un tratamiento más objetivo, en relación al planeamiento futuro de estas áreas.

En concreto, en relación a la «estructura» de los asentamientos observados, obtenemos una serie de resultados en cuanto a características, que nos ponen de relieve la importancia en considerar los siguientes aspectos: parcelación, elementos «embriónarios» y «desglosados», tipos de edificación, sistema viario, etcétera.

Gráficamente podemos observar estos resultados así como la organización de los asentamientos de montaña a nivel espacial, de acuerdo con el marco físico característico (Fig. 20).

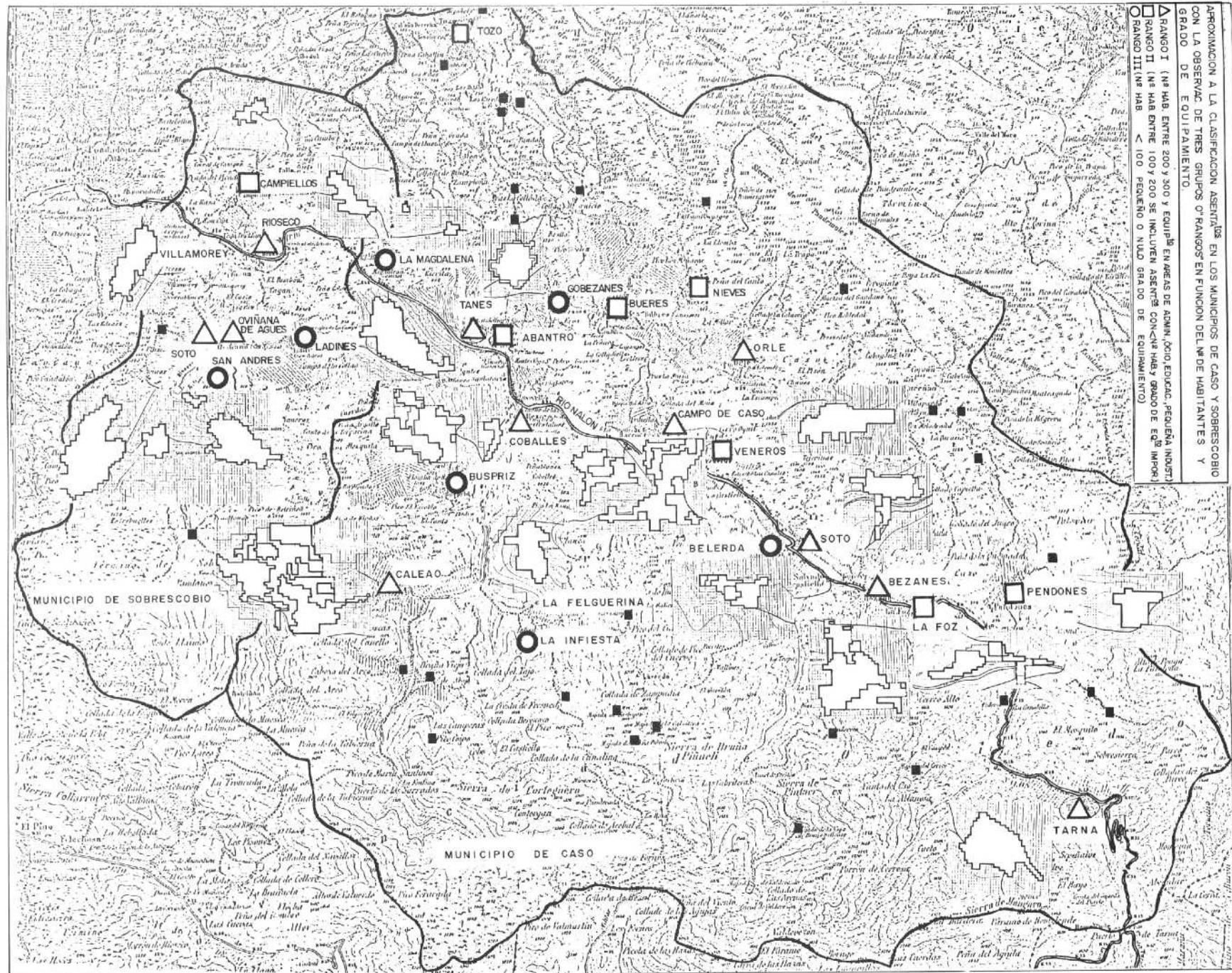
5. VALORACION PARA UNA FINALIDAD URBANISTICA

El análisis de la estructura de estos asentamientos con carácter original o primitivo nos abre un amplio campo de posibilidades en cuanto al tratamiento urbanístico de las zonas de montaña; los resultados, aunque parciales, creemos pueden ser útiles para una clasificación de los mismos, así como en la definición de conceptos diversos relacionados con el «núcleo» de población (matizando esta definición en base a las características de los asentamientos de montaña), y en general en el tratamiento del suelo «no urbanizable», etcétera.

Observamos en la actualidad el interés que surge en general en las comunidades autónomas en relación al tratamiento de estas áreas de montaña, como desahogo natural de las zonas industrializadas (concretamente en Asturias, las zonas mineras de la cuenca media del río Nalón), constituyendo una fuente de recursos diversos, como alternativas a considerar en un momento de reestructuración económica importante, con cambios en cuanto a procedimientos de explotación económica, rentabilidad, nuevos mercados, modernización de técnicas y procedimientos de trabajo, etcétera, aspectos que creemos podrían dar una nueva perspectiva a las directrices económicas hoy vigentes.

Señalamos, a la vez, los recursos existentes a

Fig. 20. Aproximación a la clasificación de asentamientos en los municipios de Caso y Sobrescobio.



considerar, de tipo diverso: agrícola-ganadero, deportivo, etcétera, en la zonas de montaña, siendo extensivas las posibilidades y en general los numerosos recursos a otras zonas de montaña vinculadas a la cordillera Cantábrica.

Cabe señalar el interés que supone la vinculación de trabajos similares, que se realizan actualmente y en el futuro, en estas áreas de montaña próximas a la cordillera Cantábrica y, en general, en otras áreas de características similares del territorio nacional. Los resultados del análisis, nos facilitarán la comprensión de las distintas

formas de asentamiento, de gran importancia de cara a un futuro planeamiento; las perspectivas presentes y futuras, de profundos cambios, en cuanto a utilización racional de recursos, equilibrio poblacional, reestructuración de déficit diversos, así como el estudio de nuevas formas de comercio, ocio, comunicaciones, etcétera, nos llevarán a considerar básico el tratamiento racional de estas áreas de montaña, reconsiderando actuaciones realizadas hasta ahora y estableciendo los criterios futuros de actuación arquitectónica y urbanística.